

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavala.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 28 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administracion sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

El ministerio Ricasoli, a pesar de lo que algunos creían, ha vuelto a lanzarse casi desahozadamente por el camino de la revolucion. No podía ser otra cosa; Ricasoli y todos sus satélites y todos los que a él se parecen, aunque como él no sean protestantes, alimentados con sustento revolucionario, incapaces de comprender nada que se levante un poco sobre la política ruin y egoísta que hoy priva en Europa, falta desdichadamente del sentido cristiano que en otros tiempos la hizo, si no pacífica del todo, al menos generosa y noble, no pueden, á no ser por merced divina, romper el degradante yugo que los esteriliza y oprime en nombre de una libertad estúpida y de una serie de sistemas absurdos, que se fundan en todo menos en el conocimiento verdadero del organismo social y de la naturaleza humana.

La circular, cuyo resumen conocen ya nuestros lectores, que ha dirigido á los prefectos el presidente del ministerio florentino, da bien claramente á entender los propósitos de que está animado, nada conformes con el espíritu de orden, y muy de acuerdo con el revolucionario. La tal circular es desdichada hasta un punto increíble, y tan necia como todo lo que hoy se llama conciliador. Es una insipida amalgama de proposiciones que mutuamente se rechazan, de principios que se contradicen, de frases y conceptos timidos. No hay en toda ella un pensamiento que revele la convicción, ni una palabra que indique la fuerza de carácter. Allí se ven rasgos trazados por una mano temblorosa que tiene cerca de sí un puñal amenazador; allí se oye una voz que grita «libertad,» y un corazon que dice «servilismo.»

Sólo esos entendimientos débiles, agostados por el aliento aniquilador de la revolucion, tienen la triste habilidad de insertar en un mismo documento las siguientes frases: «Italia está ya cansada de oír tantas discusiones estériles, de ver tanta debilidad en el Gobierno y cambios tan continuos de personas y programas. Las modificaciones incessantes de los ministerios son la causa principal de los desórdenes administrativos.» Y después de esta serie de verdades de sentido común, verdades de que nadie, absolutamente nadie, deja de estar poseído, sigue este medicamento para curar aquella enfermedad: «Sólo un nuevo Parlamento puede remediar esto.» Luego sigue este otro párrafo: «El proyecto de ley concerniente á la libertad de la Iglesia ha originado dudas que importa mucho desvanecer. Si esto se pusiese á discusión, el ministerio podría dar muchas explicaciones y calmar muchos temores. Italia tiene la dicha de ver que la única cuestion política que le queda por resolver está intimamente ligada con la gran cuestion social de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. El Gobierno espera de una extensa y nueva aplicacion de los principios de libertad la solucion de este problema.»

Es preciso estudiar con algun detenimiento todas las palabras que acabamos de copiar del resumen telegráfico de la circular de Ricasoli. Y si es posible tener calma al contemplar delante de nosotros tal engendro de malicia ó de ignorancia, tendremos calma aunque nos sea duro ahogar la indignacion que sentimos y disimular el sentimiento que nos inspiran semejantes iniquidades.

Al baron Bettino Ricasoli le ha enseñado la experiencia que Italia está cansada de oír tantas discusiones estériles, de ver tanta debilidad en el Gobierno y tanto cambio de personas y programas, y cree además que las continuas modificaciones de los ministerios son causa de los males administrativos. Nosotros no hubiéramos dicho más; ni hemos dicho otra cosa desde que consagramos nuestras fuerzas á la defensa de la verdad. Italia está cansada de ver que en el Parlamento se revuelven todas las pasiones políticas y no políticas, que se atacan los principios fundamentales de la sociedad, que se anhela arrebatarse el último giron del manto real de Pio IX, para despojarle inmediatamente de sus vestiduras sacerdotales y poniéndole tal vez, por irrisión, una caña en la mano, presentarle lue-

go al mundo, entre una multitud de gorros fríos, diciendo: *Eccce Pontifex*. Italia, la católica Italia, en efecto, está cansada, hastiada, indignada al ver esto, y hé ahí por qué se ha complacido en la disolucion del Parlamento, creyendo de buena fé que por lo menos durante muchos meses no volverían á atormentarle los oídos esos charlatanes de oficio, Dulcamaras de la política, saltimbanquis de la pública administracion. Que las modificaciones interminables de los ministerios no podían agradarle, es cosa que no admite duda alguna: ningún país del mundo ve con buenos ojos que las leyes no tienen estabilidad, por la movilidad de los gobiernos, que los sistemas mas excelentes son siempre transitorios, que las personas son todo y los principios nada; en fin, que el juego continuo de las carteras le priva de conocer á aquellos cuya inteligencia, probidad y abnegacion han de ser base del orden y de la bienandanza del país. Pero de dónde nace esta movilidad de los gobiernos de Italia? ¿de dónde su debilidad? ¿de dónde el cambio de personas y programas? ¿de dónde tantas discusiones estériles? Del Parlamento que hace y deshace, que propone y rechaza leyes y doctrinas, que tiene con su oposicion ó con su apoyo poder para derribar ó asegurar un ministerio. Y hé aquí la verdad que ignora ó afecta ignorar Ricasoli, y como consecuencia de esta verdad, hé aquí lo absurdo y aun lo ridículo de su remedio. «Solo un Parlamento nuevo puede remediar esto.» ¿Conque los males que reconocen por causa el Parlamento van á remediarse con un Parlamento nuevo? ¡Escolente idea! No sabemos que el principio homeopático *similia similibus*, podía ser aplicado á la política. ¡Oh inteligencia superior del baron Bettino Ricasoli! Mas no: un Parlamento nuevo puede remediar los males originados por los anteriores parlamentos, siempre que se componga de una gran mayoría nacional afecta al gobierno. ¡Y con esto cesarán las discusiones estériles! ¿Pues hay necesidad de mas de un diputado solo que piense contrario á los demás para entretener al Parlamento en discusiones estériles durante años enteros?

Y como no será un diputado solo y á secas el que haga la oposicion, como serán muchos y revolucionarios, por añadidura, imagínese lo que sucederá en el Parlamento florentino. Demas de esto, con una mayoría numerosa, ¿se hará estable y duradero el Gobierno? Ni por ensueños. Esa mayoría estará dispuesta á romper con el Gabinete en cuanto este se muestre débil ó medroso ante una de esas graves cuestiones que hoy se agitan en aquel país: la llamada libertad de la Iglesia, la cuestion de Roma, la de Hacienda, etc., etc.

«Italia tiene necesidad de un Gobierno fuerte; no quiere política de aventura,» dice tambien el baron Ricasoli.

Es natural que cuando un Gabinete dice al país: «necesitas un Gobierno fuerte,» el Gabinete se proponga serlo. ¿Pues se quiere ver una prueba de la fortaleza de Ricasoli? Léase esto: «El proyecto de ley concerniente á la libertad de la Iglesia, ha originado dudas que importa mucho desvanecer. Si esto se pusiese á discusión el ministerio podría dar muchas explicaciones y calmar muchos temores.» Ya recordarán nuestros lectores que los revolucionarios italianos dieron una interpretacion muy original al proyecto Scialoja, á saber: que se quería conceder libertad á la Iglesia para que esta predominara luego sobre el Estado. Hé aquí las dudas que el ministro Ricasoli quisiera desvanecer y los temores que podría calmar con una discusión. Que un ministerio Ricasoli fuera capaz de hacer al Estado de peor condicion que á la Iglesia, solo se le ocurre á los revolucionarios; que un ministerio se degrade hasta el punto de doblegarse ante la revolucion diciéndole: «nada temas; yo te daré explicaciones, y calmaré tus temores, y desvaneceré tus dudas,» diga al mismo tiempo que es fuerte, solo es creíble en Gobiernos como el de Florencia, volubles, ligeros y caprichosos como la opinion publica en que ellos quieren fundarse.

Pero! tristes de nosotros que hemos creído siempre que Italia era un país desdichado, sin orden en el interior, con grandes compromisos en el exterior, acosado por el hambre, próximo á hacer bancarrota, calamitoso, en fin, hasta donde puede serlo un país! Ricasoli asegura que «Italia tiene la dicha de ver que la única cuestion política que le queda por resolver está intimamente ligada con la gran cuestion social entre la Iglesia y el Estado.» La dicha de Italia no puede ser mas completa. No se hable de la miseria, ni de la deuda pública, porque esto, se dirá, no es cuestion política sino administrativa. Pero los compromisos adquiridos con Francia no son cuestion política, las exigencias interminables de los revolucionarios no son cuestion política, los desórdenes de Pádua, Lión, Turin, etc., y el descontento que reina en

Venecia no son cuestion política. Indudablemente: la única cuestion política es la libertad de la Iglesia, la cuestion de Roma, en una palabra. Véase un asunto que pierde su importancia, segun da á entender Ricasoli, por estar intimamente ligado á una gran cuestion social.... ¡Oh dicha de Italia! ¡Oh dicha incomparable, sobre todo por tener en el Gobierno de Florencia á un Ricasoli protestante, y á un Córdova, Gran Oriente de las lógicas masónicas de Sicilia! A fé, á fé, que no comprendemos cómo Italia no salta de gozo, y de contento, y de dicha, al verse presa de masones, protestantes y revolucionarios de todas las castas. Parece imposible; pero los menos temibles para Italia son ¡quien lo diría! los republicanos. A decir verdad, entre el manifiesto que dieron hace algunos dias 77 diputados de la izquierda de la disuelta Cámara y la actual circular de Ricasoli, estamos, como menos malo, por el manifiesto de los exaltados. En él la impiedad es franca: el tiro va de frente. Y más que la impiedad franca nos repugna mil veces la hipocresía de los Ricasoli y compañeros.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA, 22.—Empieza á hablarse del próximo viaje del Rey D. Luis á la capital de Francia, con motivo y durante la época de la exposicion universal. Mientras dure su ausencia quedará encargado de la regencia el Rey D. Fernando, que tambien visitará la exposicion, pero después que regrese la corte del viaje que se proyecta.

PARIS, 22.—En el cuerpo legislativo se ha verificado hoy la interpelacion del Sr. Picard, relativa al secreto de las cartas. El Sr. Pellán sostuvo tambien la interpelacion, que fué combatida por el Sr. Vandal, director de correos, y el Sr. Rouher, ministro de Hacienda.

La Cámara adoptó por una inmensa mayoría la orden del día pedida por el Sr. Rouher.

FLORENCIA, 22.—Garibaldi ha llegado aquí de paso para Venecia.

NEW-YORK, 22.—Después de haber salido los franceses, el general Marquez declaró á Méjico en estado de sitio.

ROMA, 22.—El Santo Padre, en su allocucion en el Consistorio, dijo: «Los Obispos que mando á Italia encontrarán los bienes de la Iglesia dispersados, hallarán miserias y aflicciones; sin embargo, los mando por el bien de nuestros amigos.» En este Consistorio, el Padre Santo consagró ó preconizó treinta y dos Obispos, casi todos destinados para ocupar las vacantes en el reino de Italia.

PARIS, 23.—La cotizacion oficial de hoy es la siguiente: Tres por 100 frances, 69-95 (alza 15 céntimos). Cuatro y medio frances, 400 (alza 25 céntimos). Consolidados ingleses, 90 7/8 á 91 (alza 1/8).

PARIS, 24.—El Monitor publica una nota diciendo que el Emperador visita frecuentemente las obras de la Exposicion universal, y que todo está corriendo para el día de la apertura.

NEW-YORK, 23.—A contar desde Setiembre, la Cámara de representantes ha abolido el derecho sobre algodones.

VIENA, 24.—El ministerio húngaro se ha formado del modo siguiente: el conde Andrassy presidente y ministro para la defensa del país; Heietics, ministro cerca de la persona del Rey Wenclellin, Interior; Menihard, Hacienda; Miko, Obras públicas y navegacion; Goron, Agricultura; Eotros, Cultos é Instruccion pública, y Horvath, Guerra.

MARSELLA, 20.—Cartas de Atenas anuncian que el buque *Panhellion*, que hacia su undécimo viaje á Creta, ha sido perseguido por una fragata turca, la cual le obligó á refugiarse en el puerto de Cerigo. Parece que la fragata turca fondeó á lo largo de la costa, amenazando al buque griego con echarlo á pique si intentaba volver á Syria.

Anaden dichas cartas que el Rey Jorge habria enviado al bergantin *Salaminia* para escoltar al *Panhellion*, protegerle y rechazar en caso necesario la fuerza con la fuerza.

Dícese que esta resolucion ha sido comunicada á las legaciones extranjeras.

En la Bolsa de París se fijó el 21 el telegrama siguiente: «VALENTIA, 21 de Febrero.—Veracruz, 14 de Febrero.—Al Emperador Napoleon.—El día 5 se efectuó la evacuacion de Méjico sin haber provocado más que manifestaciones simpáticas. La retirada se verifica en un orden completo, sin disparar un tiro. El Emperador se queda en Méjico, donde todo está tranquilo. El *Rhodano* ha partido ya, conduciendo todos los belgas: el 31 está ya embarcado en su totalidad. En el puerto de Veracruz hay ya tres trasportes, y han sido señalados otros diez y ocho en la Martinica. El embarque va á continuar sin interrupcion. La salud de las tropas es excelente. Me embarco hoy en el buque-correo para regresar á Francia.—El general Castelnau. Nueva-Orleans, 19 de Febrero.»

El último despacho diplomático sobre la cuestion de Roma presentado á las Cámaras francesas, es una comunicacion fecha 5 de Febrero, que el embajador en Roma dirige al ministro de Negocios

extranjeros de Francia. Después de darle cuenta de que el Padre Santo accede al convenio monetario entre la Francia, la Italia y la Bélgica y la Suiza, manifiesta la esperanza de que el Gobierno Pontificio no se opondrá tampoco á arreglos comerciales con Italia.

Próximas á terminarse las cuestiones eclesiásticas que formaban el principal objeto de la negociacion Tonello, la lucha entre el Gobierno italiano y el Parlamento con motivo del proyecto sobre los bienes eclesiásticos y la libertad de la Iglesia, habia causado penosa sensacion en Roma.

El despacho presenta la situacion material de la capital del mundo católico bajo el aspecto más sereno, y manifiesta la creencia de que el ejército pontificio, fuerte de 11,000 hombres, ayudado por una Guardia nacional, tiene todas las condiciones necesarias para conservar el orden público.

El Senado norteamericano no ha aprobado por completo el bill de exclusion votado por la Cámara de representantes contra los Estados del Sud. Sin embargo, la enmienda mas bien se refiere al carácter de perpetuidad del bill de la Cámara que á las medidas violentas contenidas en esa ley. El bill declaraba que los antiguos Estados confederados serian gobernados militarmente, sin fijar por cuánto tiempo habia de durar ese ostracismo de diez Estados que cuentan una poblacion de cerca de nueve millones de habitantes.

El Senado ha decretado por su enmienda que el Sur quedará sometido al gobierno militar de los generales del Norte hasta que haya aceptado el sufragio de los negros, aprobado la enmienda constitucional y consentido en privar del derecho electoral á todos los hombres notables del Sur que hayan tomado parte directa ó indirectamente en la guerra civil.

Estas condiciones son las mismas que la Cámara de representantes habia impuesto al Sur, y que este rehusó.

La siguiente correspondencia de Marsella da importantes noticias sobre la cuestion de Oriente con referencia á despachos de Constantinopla que alcanzan hasta mediados de Febrero:

«El gobierno turco acaba de publicar la relacion militar del combate de Melipotamos en Creta; en ella se dice que este combate fué largo y encarnizado: que duró cinco horas, y que los insurgentes ocupaban posiciones ventajosas, á pesar de lo cual solo se confiesa la pérdida de 16 hombres muertos y de 20 heridos. Las cartas recibidas en Grecia hablan, al contrario, de mas de mil turcos fuera de combate, y anaden que las tropas de Mustafá-Bajá vieron obligadas á declararse en fuga, y que fueron perseguidas hasta la Canea.

El ejército turco, que se componia de treinta y cinco mil hombres, queda reducido á menos de la mitad, teniendo además muchos enfermos, pues sobre la fatiga que ha de soportar, está mal vestido y peor pagado. Las pérdidas en dinero pasan de treinta millones de francos para sofocar esta insurreccion cretense que se reproduce todos los dias, pero los trasportes marítimos y demás gastos de la guerra no han dejado dinero disponible para pagar las tropas, de modo que puede decirse que los turcos se dejan matar gratuitamente.

La insurreccion se halla más sobrecitada que nunca y rechaza toda transaccion. Los periódicos de Grecia acaban de publicar una larga exposicion del pueblo cretense á las naciones civilizadas, en la cual se leen las siguientes palabras: «Haced los mayores esfuerzos en este momento decisivo para obtener nuestra completa libertad. Sabemos que se acerca la hora de la solucion. Todos deseamos la union con nuestros hermanos de la Hellada libre que poseen un Gobierno constitucional. Que nos lo haga obtener la intervencion de la opinion pública en todos los pueblos civilizados; esto es de derecho, es justicia, y es igualmente el interés del mundo entero.»

Esta exposicion la firma el comandante de la provincia de la Canea, Zimbrakakis, por delegacion de los jefes del país.

En el Epiro se ha empezado á pelear en varios puntos, pero el Gobierno turco no publica aun partes sobre dicha provincia.

Ha sido suprimido el diario de Constantinopla *La Armonia*, que se publicaba en griego, por haber reñado la victoria de los cretenses en Melipotamos. Ya sabe Vd. que recientemente fué suprimido el diario ingles *Levant-Herald*.

La Turquía hace comprar en Europa fusiles de sistema prusiano. Los griegos van á hacer lo propio. Todas las familias ricas de raza helénica están haciendo grandes sacrificios.

Los musulmanes fanáticos se proveen tambien de armas y de pólvora. A consecuencia de un motin que ha estallado en Brussa contra los panaderos y otros comerciantes que rehusaban la moneda egipcia prohibida, se ha descubierto un depósito de fusiles, sables y otras armas para asesinar á los cristianos. Los consules han dado cuenta de ello á sus respectivos Gobiernos.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE FEBRERO DE 1867.

LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS.

ARTÍCULO VII.

Recuerde el lector el último argumento alegado por Mr. Flammarion en defensa de su pluralidad de mundos habitados: está sacado de la ley del progreso aplicada al mundo sublunar. La humanidad, dice el sofista francés, es esencialmente progresiva; es así que durante su peregrinacion en este oscuro astro de la tierra sufre fatalmente el peso de la materia, que la arrastra hacia el mal con un impulso insuperable: luego está destinada á poblar el cielo estrellado para desplegar allí la parte más noble de su actividad. Así discurre Mr. Flammarion.

Por nuestra parte antes de señalar el triple vicio de su argumentacion, haremos una observacion importantísima. Hace tiempo que el racionalismo contemporáneo está atormentando nuestros oídos con las fementidas promesas de un porvenir, más ó menos lejano, en que la humanidad verá realizado en la tierra el ideal de felicidad que debe coronar la serie de sus progresos y conquistas: no hay ninguno entre los modernos filósofos, entre los regeneradores que le han salido al mundo, que después de haber negado la existencia del paraíso de deleites en que fueron puestos nuestros primeros padres, no nos anuncie para el fin de los tiempos un nuevo paraíso terrenal, donde sea consumada la ley del progreso indefinido. El camino que ha de seguirse para llegar á este nuevo Eden, no es cosa convenida, ántes son muy diversos los trazados por estos falsos profetas en sus diversos planes de reforma social y política, con que pretenden impulsar la humanidad hacia el término que le señalan. Pero todos están de acuerdo en señalar la tierra por el *suelo del destino*, segun la expresion de D. Julian Sanz del Río, catedrático de la Universidad central. Y á propósito de este profesor, recordamos tambien que en la obra que lleva su nombre asociado al nombre fatal de Federico Krause, intitulada *Ideal de la humanidad para la vida* (obra por cierto condenada recientemente por la Santa Sede), llévase la osadia profética del racionalismo hasta el punto de señalarse el lugar de la tierra que «la naturaleza, mediante Dios, ha preparado al hombre.» Hé aquí los términos del falso vaticinio: «El antiguo y nuevo mundo se acercan hacia el polo Norte señalando la comunicacion de uno á otro; y del lado opuesto, donde se separan dilatados mares, media entre ellos, como un ceñidor, el grande archipiélago del Océano Pacífico, destinado á ser un día el PARAISO TERRENAL (pág. 228).» «Allí quedará constituido el estado ó la ciudad de Dios (civitas Dei), la sociedad fundamental humana; allí se verá realizado el último fin del hombre, la humanización en el tiempo de nuestra humana eterna naturaleza» (pág. 67).» «El tiempo del fruto, dice en otra parte (pág. 43), está aún lejos; pero el tiempo de la flor ha llegado ya.» Si ahora recuerda el lector que la filosofía krausiana es la sustancia de los otros sistemas racionalistas alemanes, donde el genio heterodoxo moderno, y singularmente el francés, ha aspirado sus falaces ilusiones, fácilmente se persuadirá de la verdad con que decimos que á los ojos del racionalismo contemporáneo, todo el destino de la humanidad habrá de consumarse en la tierra que pisamos.

Bajo este concepto la obra de Mr. Flammarion es una novedad importante, una confesion tristísima que por su boca hace el racionalismo de la vanidad de sus promesas, del engaño de sus palabras. La ley del progreso, dice el autor de *La pluralidad de los mundos*, es una solemne mentira en este oscuro mundo en que vivimos; aquí no somos buenos ni felices, ni lo seremos ni podemos serlo jamás, porque otra ley necesaria nos gobierna en nuestro estado presente, la ley de la solidaridad, de la solidaridad con la tierra, con la materia, con el lodo cenagoso que forma la envoltura terrestre de nuestra alma. Tenemos, pues, al racionalismo dividido sobre lo único en que estaba de acuerdo: hasta Mr. Flammarion el paraíso estaba en la tierra; desde Mr. Flammarion la filosofía del porvenir lo pone en las estrellas. No nos sorprende esta nueva contradiccion, donde las contradicciones son infinitas; pero hemos querido consignarla porque se vea que el racionalismo declara por el novísimo apóstol Mr. Flammarion, discípulo de Juan Reinand, fundador de la filosofía del porvenir, que la ley del progreso de la humanidad, corolario obligado del espíritu moderno, es una solemne mentira.... por lo menos en las condiciones de la presente vida; y que es preciso pensar en otra vida y en otro mundo cuando se trata de la felicidad de los hombres.

Vengamos ahora al argumento de Mr. Flammarion, que dejamos pendiente, y del cual dijimos que adolecía de tres vicios. Estos tres vicios son, hablando en términos escolásticos, la falsedad de la mayor, la de la menor, y la falsedad de la conciencia. Vamos á verlos.

El autor de *La pluralidad de los mundos* funda su doctrina en la ley del progreso: la hu-

manidad, dice, es progresiva, y esta es cabalmente la proposición mayor de su argumento. Pero, ¿de dónde saca la verdad de esta ley? ¿de la experiencia? no por cierto, porque la odiosa pintura que hace de su vida en este mundo, lejos de conducirlo a semejante conclusión, demostraría todo lo contrario, y en realidad Mr. Flammarion no se hace en este punto ilusiones, antes muestra horror por el estado presente del mundo, tal como se ofrece a sus ojos. No es, pues, la experiencia la luz que le revela el progreso de la humanidad. ¿Será por ventura la misma naturaleza humana? Tampoco, porque de ella proceden, según esta dañada filosofía, como vimos, no solamente los vicios del individuo, sino aun los que engendra fatalmente la civilización. ¿Será, por último, la idea de Dios? ¡Ah! Esta hermosa idea no alumbra el entendimiento del pobre Mr. Flammarion, mil veces mas oscuro que la tierra de su sistema.

«A pesar de nuestra incapacidad de conocerlo y de nuestra debilidad ante Él, nosotros, afirmamos el Ser supremo. No lo comprendemos mejor que el insecto comprende al sol; no sabemos quien es Él, ni como Él es, ni de qué modo Él obra, ni qué es Su presencia y Su ubicuidad; no sabemos nada, absolutamente nada de Él; digamos mejor nada podemos saber; porque nosotros somos la sombra y Él es la luz, porque nosotros somos lo finito y Él es lo infinito. Su esplendor deslumbra nuestra demasiado débil retina: Su modo de ser es inconcebible para nuestro pobre entendimiento; las condiciones de Su realidad son inaccesibles a nuestra comprensión limitada, a tal punto que nos parece que ninguna ciencia puede elevarnos hasta Su conocimiento. Es cierto, según el célebre dicho de Bacon, que poca ciencia aleja de Dios y mucha ciencia reduce a Él; pero no es cierto que una ciencia u otra puedan hacernos conocer jamás la naturaleza del ser increado. En una palabra, Él es lo Absoluto, y nosotros no somos, no conocemos ni podemos conocer más que relativos. No está formalmente vedado crear una imagen de Dios; es una imposibilidad inherente a nuestra propia naturaleza. No, nada sabemos de Él; pero lo contemplamos en lo alto desde el fondo de nuestro abismo, y el solo pensamiento de su eterna existencia nos altera y nos equilibra; más lo vemos clara y distintamente bajo todas las formas de los seres, escuchamos su voz en todas las armonías de la naturaleza; y nuestra lógica exige una causa primera y una última causa en todas las obras creadas.»

Pues si nada sabe de Dios este desdichado, ¿con qué razón podría sacar de su propia ignorancia la verdad de una proposición como la perfectibilidad necesaria del hombre? Bien es cierto, que después de haber declarado la imposibilidad de conocer a Dios, nos dice Mr. Flammarion que lo vemos clara y distintamente bajo todas las formas de los seres, y escuchamos su voz en todas las armonías de la naturaleza: ¿cómo se explica tanta contradicción? En nuestro sentir por el panteísmo que se respira en esta obra, panteísmo ateo que desconoce la existencia de Dios como ser vivo, personal, distinto del universo, y la ve clara y distintamente deramada y confundida con las sustancias finitas del mundo bajo todas las formas con que se ofrecen a la vista, y oye su voz igualmente contenida en todas las armonías del universo.

En resolución, ni la experiencia, ni el conocimiento filosófico de la naturaleza humana, ni la idea de un Dios, «a quien no conoce ni puede conocer» suministran a Mr. Flammarion la decantada ley del progreso humano. ¡Ah! esta ley, entendida por una necesidad ciega de la criatura racional, es un absurdo fatalismo incompatible con esos tres principios del conocimiento verdadero; entendida en un sentido moral es una de las grandes y hermosas verdades que debemos a las enseñanzas de la fe, fuera de las cuales o no es conocida, o se ve horriblemente desfigurada, es un árbol despojado de hojas, de flores y frutos, y dañado interiormente por un miserable gusano que lo destruye y corrompe convirtiéndolo en vil escombros. Tal es la proposición mayor del argumento de Mr. Flammarion.

Hé aquí ahora la premisa menor de monsieur Flammarion:

«Siendo todo solidario en la naturaleza, nuestro régimen, material por una parte, no podía ser espiritual por otra; y mientras que los apetitos groseros dominaban nuestro cuerpo, todas las pasiones de nuestra alma debían irremisiblemente resentirse. Por lo tanto, si las más nobles aspiraciones de nuestra inteligencia no podrían tener un libre arranque bajo la influencia de la envoltura terrestre que pesa sobre nosotros desde nuestro nacimiento, nuestro ser todo entero se encuentra absorbido, y es a nuestro estado originario (estado íntimamente modelado sobre la constitución física del globo) a donde debemos remontarnos para hallar el origen de nuestras necesidades, de nuestros deseos y de nuestras pasiones primitivas. En nuestro estado natural pudiera hallarse un principio original hasta de los vicios producidos por la civilización misma. Reasumiendo la suma de las diversas pasiones humanas, desde el fuego dominador del amor físico hasta los hielos de la avaricia valedudaria, sin trabajo se podría encontrar su germen en las necesidades inherentes a nuestra organización terrestre.»

¿Habrá necesidad de refutar este odioso materialismo? ¿quién no hecha de ver aquí la deplorable confusión entre las propensiones del hombre animal, entre los apetitos desordenados de la naturaleza corrompida, y los impulsos naturales del hombre hacia el bien y la verdad, los cuales, fortalecidos por la gracia y antepuestos por el libre albedrío, pueden tornar al hombre en ángel y a la tierra en paraíso celestial? Pero el hombre animal no ve lo que es el espíritu de Dios, y Mr. Flammarion, cuya ciencia está cortada conforme al corazón de aquel hombre y por el miserable alcance de su vista, no ha presenciado otra

cosa en este mundo sino las pasiones de una naturaleza corrompida y los vicios de una civilización perversa; de donde ha concluido que el mundo subyace a un infierno, y que siguiendo la ley del progreso o escala ascendente de su imaginación, hay necesidad de subir al hombre a las estrellas, lugar refulgente del paraíso. ¿Qué conclusión santo cielo! Hé aquí una ciencia, que para sostener la falsa ley del progreso humano, se ve reducida a violar groseramente las leyes verdaderas de la lógica.

Dice Mr. Flammarion, que conforme a la ley del progreso, es preciso que nuestra humanidad suba realmente al cielo estrellado: ¿pero acaso no hay más cielos que este? ¿no puede existir y existe en realidad sobre los astros que vemos y que no vemos otro cielo superior, el cielo empíreo donde Dios se muestra a sus elegidos dándoles parte en su eterna gloria? ¿quién ha abreviado el poder divino reduciéndolo a la imposibilidad de señalar otra morada a los hombres que las estrellas, al través de cuya luz contempla Mr. Flammarion al objeto de su interrumpido amor?

Por lo demás, el tránsito, o mejor dicho, el salto que hace dar Mr. Flammarion a su humanidad es tan violento, tan mortal, como las conclusiones de su lógica. De la tierra, vida de las pasiones, centro de crímenes y vicios, Mr. Flammarion eleva a su perversísima humanidad, necesariamente mala a las regiones de la luz, de la dicha, del bien y de la verdad. El abismo no llama en este libro al abismo, sino al contrario, del abismo salen radiantes las almas en dirección al cielo; y mucho tendría que agradecer el diablo al autor de la pluralidad de los mundos, si aplicando su sistema al lugar donde nullo es redemptio, le hubiera dado la esperanza de volver a la patria que perdió por un hecho harto contrario a la supuesta ley del progreso. De todos modos resulta, que lo que ha sido hasta aquí causa de muerte, de tinieblas y de eterno crujir de dientes, en la doctrina del sofista francés se transforma en argumento de inmortalidad y de dicha astrales. Aquí el crimen es un salvo-conduto contra la justicia del Eterno. Porque si el ser la tierra un infierno, es motivo para creer en la trasfiguración beatífica de la humanidad terrestre, cuantos más crímenes, más vicios, más desórdenes y horrores habitan en este lugar tenebroso, más será la seguridad que nos dé Mr. Flammarion de coronarnos de sus esplendores sidéreos. En este sistema, el mal es indicio de predestinación. En cambio no se conoce a Dios ni a la virtud. El sistema está juzgado.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

En La Regeneración del viernes leemos lo que sigue:

«Cuando ya creíamos haber terminado la polémica con El Pensamiento Español, anteayer se nos viene con otro artículo renovándola en términos, cuya conveniencia apreciarán nuestros lectores.

Constantes en nuestro propósito de proceder con toda lealtad en esta como en todas las cuestiones, comenzaremos también hoy por transcribir íntegro lo que contra nosotros dice El Pensamiento Español:

La Regeneración copia nuestro artículo del miércoles, y luego prosigue:

«Dos efectos inmediatos nos ha producido la lectura del mismo artículo de El Pensamiento: 1.º, el de ver a un hombre que, movido por un deber de conciencia y por la práctica de la caridad, tira furioso una piedra a su prójimo, y creyendo haberle roto la cabeza, corre presuroso a ponerse doble venda en la frente, no sólo para que le tengan compasión, sino para disimular el chasco que se ha llevado al reconocer luego que la piedra no ha alcanzado ni de cien varas al punto donde la había asestado; y 2.º, el de recordar cómo los paritos, huyendo cobardemente, desperaban dardos envenenados por la espalda.

Explica lo primero el hecho de suponer El Pensamiento Español, sin duda por obligarle a ello un deber de conciencia y la práctica de la caridad, que nosotros le hemos provocado, siendo así que la verdad es todo lo contrario.

La historia es la siguiente:

La Epoca, La Política y La Reforma, si mal no recordamos, trataron de explicar la carta del conde de Chambord a su manera; y creyendo La Regeneración que las apreciaciones de los periódicos liberales eran violentas, y que de ningún modo podía ni debía deducirse de la carta del conde de Chambord lo que equivocadamente suponían, tratamos de explicar el verdadero sentido de dicha carta. Esto hicimos y nada más, cosa por cierto bien distinta de haber defendido que la carta del conde de Chambord sea ni buena ni excelente, como ha supuesto El Pensamiento, sin duda obligado por un deber de conciencia y por practicar la caridad.

Así las cosas, terciaron en el debate contra nosotros, y formando coro con la opinión de los periódicos liberales La Lealtad y El Pensamiento, atacando al conde de Chambord el primero con virulencia de formas y de fondo, llamándole el revolucionario de 1789, comparándole con Voltaire un día, y con el ateo Proudhon otro, y finalmente, diciendo que ha principiado por ponerse el gorro frigio; el segundo, si bien con formas blandas, más acre en el fondo, y atacándonos de un modo bien claro, porque suponía que habíamos defendido una cosa condenada por la Iglesia, etc.

Nuestra obligación de defendernos de semejante ataque nadie la pondrá en duda, y sin embargo, un deber de conciencia y la práctica de la caridad obliga a El Pensamiento a decir con gran aplomo que nosotros le hemos provocado.

Nuestros lectores saben en qué consiste la verdadera causa de la polémica, porque sin hacer gala de los deberes de la conciencia ni de la práctica de la caridad, hemos tenido buen cuidado en copiar íntegros los artículos de El Pensamiento en que nos atacaba; mientras que ninguno de los lectores

de El Pensamiento puede saberlo, porque sin duda el deber de la conciencia y la práctica de la caridad le ha obligado, no sólo a no copiar nuestros artículos, sino ¡oh caridad evangélica! a analizarlos desfigurándolos esencialmente, de modo que nadie que haya leído los números de La Regeneración y los compare con el análisis que de ellos se ha permitido hacer El Pensamiento, podrá atinar el proceder de nuestro colega, a no explicárselo por el deber de la conciencia y por la práctica de la caridad de que con tantos títulos blasona.

¿De qué se queja El Pensamiento Español? ¿Por qué dice que le hemos calumniado? ¿Qué hemos dicho para creerse autorizado a hablar así? Nuestra censura, al contestarle, se redujo a decirle que en sus artículos sobre el conde de Chambord había exceso de juicios, y se lo probamos con razones, con hechos y autoridades. ¿Ha podido desvirtuar nada de cuanto hemos sostenido? No; no, y mil veces no.

En cuanto al párrafo que copia de nuestro penúltimo artículo, que nuestro colega insiste todavía en no querer comprender, como no creemos que en esto obre por deber de conciencia y por practicar la caridad, humildemente le lo traduciremos en términos claros y bien explícitos, porque no gustamos de retenciones ni malignas ni no malignas, a que tan aficionado se muestra nuestro colega, sin advertirlo sin duda.

Nosotros, que no comprendíamos que el deber de conciencia y la práctica de la caridad obligase a tantas cosas, como por lo visto ha obligado a El Pensamiento Español, creíamos tener justa y legítima queja de la conducta usada por nuestro colega no copiando íntegros nuestros artículos (como hacíamos con los suyos), y permitiéndolos en cambio analizarlos, desfigurándolos esencialmente. Si El Pensamiento los hubiese copiado íntegros, sus lectores, ¡oyé!, todos, absolutamente todos sus lectores habrían visto que carecía de razón para hablar como hablaba, desde el momento en que leyendo todos los artículos íntegros, y comparando y enlazando unos párrafos con otros, quedaba evidenciado, por ser cuestión de sentido común, que la cosa comparada es una cosa distinta de la cosa con que se compara.

Esto, que habría sido comprendido por todos los lectores de El Pensamiento Español, si hubiesen leído íntegros nuestros artículos, no ha alcanzado a comprenderlo nuestro colega, sin duda ofuscado por un deber de conciencia y por la práctica de la caridad.

Conocerá ahora El Pensamiento por qué nos hemos negado a explicar los párrafos en cuestión? Publique íntegros nuestros artículos, y allí encontrarán sus lectores la explicación ya que no la ha sabido encontrar él. Por eso replicamos: lo que hemos dicho, dicho está, pero a seguida añadimos «sin que por esto, NOS APRESURAMOS A DECLARARLO, quiera decir que reconocamos haber provocado a El Pensamiento en ese terreno.

¿Qué queda, pues, de tanta hojarasca? Nosotros ni hemos provocado ni hemos calumniado a El Pensamiento. No le hemos pedido aplausos para el conde de Chambord. Creíamos tener derecho a esperar, cuando no otra cosa, que hubiese practicado con él al menos esa caridad de que tanto blasona, o siquiera hubiese imitado la conducta de todos los periódicos católicos de Europa, en los cuales ni en uno sólo habrá encontrado El Pensamiento ni sombra de ataque ni de vituperio. El Pensamiento, sin embargo, dice, un deber de conciencia como católico me ha obligado a atacar al conde de Chambord. Sea.

El Papa conoce la carta del conde de Chambord. Pio IX, que tan alto ha levantado la voz para condenar lo que ha creído malo, aunque sea dirigiéndose a los poderosos coronados, y precisamente en los momentos en que en lo humano más abandonado y desamparado se ha visto, no supondrá ni remotamente El Pensamiento, que si el gran Pio IX hubiese visto en la carta del conde de Chambord algo de lo que ha creído ver El Pensamiento, habría por nada faltado al deber de conciencia, condenándola de un modo u otro. ¿Sabe El Pensamiento si alguno de los periódicos de Roma ha dirigido una sola censura contra el conde de Chambord?

Pero no queremos contentarnos con este dato para que no le califique de negativo. El Papa después de conocida la carta del conde de Chambord ha mandado a su Nuncio apostólico en Viena para que, en representación suya, fuese al castillo de Prossdorf, residencia del conde de Chambord, y diera en su nombre la bendición nupcial a sus queridos sobrinos y herederos, dándole con esto una gran prueba de consideración y estima que de seguro no le habría otorgado, si en la consabida carta al Papa hubiera visto algo de lo que ha visto El Pensamiento.

Antes de concluir, rogamos encarecidamente a El Pensamiento que se digne colocar entre los deberes de conciencia y la práctica de la caridad, el no usar de retenciones tan caritativas, como la callen los recuerdos no muy lejanos con que pudiéramos contestar y confundir a La Regeneración. Estas palabras esperamos las explicará nuestro colega si quiera a fin de no dar motivo para que algún mal intencionado sin duda, se atreva a maliciar, que no siempre sus obras concuerdan con sus melifluas y caritativas palabras.

ALEJO RASENY.

El anterior artículo corresponde a La Regeneración del viernes, el sábado vuelve este periódico a escribir sobre el mismo asunto, y se expresa en los términos siguientes:

«Sr. D. Alejo Raseny:

Mi querido amigo: Pronta, como lo exigía la índole del escrito de El Pensamiento, y contundente, como no podía menos, dada la razón que nos asistía y su criterio de Vd., ha sido la réplica que ayer dió al periódico del Sr. Villoslada. La justicia de las opiniones sustentadas en esta polémica por La Regeneración, y nuestros lectores, han ganado mucho con ese artículo: yo, en cambio, he perdido más de lo que a primera vista puede parecer, y así lo siento muy de veras al venir de nuevo, por consideraciones personales que son más fuertes que todos mis deseos y mi falta de salud, a hacermelo cargo de lo que ya se halla plena y perfectamente refutado. Por lo demás, como que todo me impone el deber de ser breve, a la vez que el estado de mis fuerzas me señala la necesidad de no exigirles más de lo que pueden dar de sí, no espongo ni aun

someramente las consideraciones personales a que he aludido, las dejo al aprecio de los lectores que me conocen, y entro desde luego en materia.

Hay en el artículo de El Pensamiento, reproducido ayer testualmente en nuestras columnas, una exageración, digo poco, y no sé cómo espresar lo que siento, hay tal exuberancia de alardes de diverso género, y, de resultas de esa exuberancia, se observan en él tantas y tan magnas contradicciones, que se podría creer, para que pudiera explicarse la firma que aparece a su pie, que el señor Villoslada, polemista curtido y hábil retórico, quería, hiriendo fuertemente la imaginación y el corazón de sus lectores, dejar su razón sin ejercicio o distraerla de aquello sobre lo cual debía decidir fijándola en otra cosa muy distinta y aun contraria.

El Pensamiento no gusta de polémicas con sus colegas religiosos: El Pensamiento, en esas polémicas, cuando, a su pesar, sin que él las provoque nunca, se entablan, tiene siempre presentes los consejos que para tales casos dió el difunto Obispo de Arras, y es siempre leal, siempre caritativo, prefiere sacrificarse a usar del sarcasmo y de la sátira: El Pensamiento, por eso que le ha ocurrido a los quince días de haber iniciado y de venir manteniendo la polémica con La Regeneración, después también de una meditación de cuatro días, cesa su polémica y renuncia, dejando muy atrás al Obispo de Arras, hasta a reducir los hechos a su exactitud; El Pensamiento, injuriado, calumniado por La Regeneración, se calla, y en aras de la gran causa que sostiene y por la cual sus lectores saben los sacrificios que ha hecho, sacrifica también, Abraham completo y constante, el sentimiento amargo que nuestros insultos, iguales a los de los revolucionarios, crean en su corazón, pero que solo subirán a sus labios para traducirse en palabras de perdón y simpatía.

Y todo esto El Pensamiento lo amenaza con los apóstrofes mas chocantes y las reflexiones mas inalficables: entre sus alardes de caridad y sus propósitos de silencio, se vuelve a su corazón para decirle: No recuerdes eso ni esotro para confundir a mis insultadores y calumniadores; y después de haber comparado, o más bien, después de haber igualado nuestros escritos a los de los revolucionarios, añade: No importa, esta CONTRADICCION QUE SENTIMOS POR TODAS PARTES NOS CONFIRMA Y CORROBORA EN LA IDEA DE QUE LA OBRA A QUE NOS HEMOS CONSAGRADO, ES LA OBRA DE DIOS.

Es esto demasiado, Sr. Villoslada, y dudo que logreis el efecto apetecido, ni aun con respecto a los lectores que mas os escuchan. No hablo de aquello que los lectores de El Pensamiento no saben, de esa primera regla de toda polémica leal que pide se copien las palabras de los adversarios y no se desfiguren sus ideas, regla que El Pensamiento no ha guardado; no hablo de esos artículos que el Sr. Villoslada ha escrito, artículos llenos de flechazos para La Regeneración, según el juicio de los revolucionarios, porque, sin duda, al escribirlos estaba pensando en lo de la lealtad de que habla el Obispo de Arras y no había llegado aun a lo de los sarcasmos; no hablo, en fin, de otras cosas, del aire doctoral y de magisterio con que se nos venia a decir en plata: tienen Vds. buen fondo, buena intención, pero les falta todavía un poco de pureza, y se deslizan Vds. por las vías impías del liberalismo.

Hablo solo de lo que me parece en el último y meditado artículo del Sr. Villoslada, y creo firmemente ha de chocar, aun a sus mas apasionados lectores, que a tanto alarde de caridad acompañen términos tan duros y tan secos como los de INJURIADORES, CALUMNIADORES: que al propósito y a la voluntad de no responder a los ataques, sigan las insinuaciones que mas ataques encierran, y las retenciones que mas fuerza pueden dar a esos ataques: que todo eso se haga y se diga a propósito de unas palabras que aun sin las aclaraciones que las acompañan no son ni injurias ni calumnias por ningún concepto: que discutiendo con un periódico católico se ostente, hasta en el punto material, ese espíritu de sacrificio con que vive y en que vive El Pensamiento: que, en fin, tratándose también de un periódico católico, se vea, en toda contradicción que por ese lado sobrevenga, una prueba de que la obra de El Pensamiento es obra divina. Todo es demasiado excesivo y se corrige por sí propio, pero debo añadir mas palabras sobre ello.

En el fondo ¿cuál es la queja del Pensamiento contra nosotros? La de haber hablado en un artículo que no era de polémica con él, de neófitos de catolicismo y monarquismo.

Ahora bien; queremos suponer que haya tomado para sí esas palabras: ¿dónde está en ellas el insulto? ¿dónde la injuria? ¿dónde la calumnia? El Pensamiento, que escribió en su prospecto estas ó parecidas palabras: venimos del terreno de los desengaños y del error, a seguir el camino de la verdad, ¿cuándo ha cambiado el diploma de neófito que entonces se otorgara, ni por qué no ha de repetirse lo que el diploma reza, siendo como es un título honorífico? Pues si en todo caso, aun exagerando por todos conceptos las cosas, solo esa palabra halla El Pensamiento para justificar las suyas, los calificativos de insultadores y calumniadores que nos prodiga, juzgado está El Pensamiento, y podemos también entregar al juicio de sus lectores los alardes de caridad católica con que ha pretendido ocultar lo excesivo de su irritabilidad y atenuar lo excesivo de su irracundia.

Asimismo, cuando discutiendo con un periódico católico, pondera El Pensamiento los sacrificios que hace, se escude mucho en lo que dice, y sobre todo lo que pretende dar a entender con ello. ¿En qué los sacrificios del periódico El Pensamiento por defender la buena causa merecen más consideraciones que los del periódico La Regeneración? ¿Por qué bajo ningún concepto los sacrificios personales del escritor católico Sr. Villoslada han de imponerse al escritor católico y monárquico que escribe estas líneas (ya que entre ellos se ha seguido la polémica) de tal modo que no le sea lícito ni aun contradecirle?

¿Hablará de los insultos que ha merecido por parte de los revolucionarios? Es seguro que su lista quedaria corta. ¿Hablará de otros sacrificios de otra clase? Mañana el diputado Sr. Villoslada podrá ser ministro o director: hoy, como ayer, como hace ya muchos años, yo no soy más que un sol-

dado de fila del periodismo religioso-monárquico, y todo mi porvenir, toda mi vida penden de que no se me desheche de esas filas, porque el día en que eso suceda, no yendo como no iré a las opuestas, incapaz de hacer otra cosa y casi consumidas mis fuerzas por ella y en ella, la caridad oficial habrá de mantenerme y la caridad oficial habrá de enterrarame.

Tampoco yo prosigo, sobre todo porque me ha asustado el ejemplo del Sr. Villoslada, y no querría en modo alguno descubrir una soberbia, de que Dios me libre, ostentando fieramente unos harapos, de que Dios también me libraré, si así me conviene: añado sólo resumiendo las indicaciones de lo que acabo de escribir con pulso muy inseguro, que el último artículo del Pensamiento responde al primero, es decir, que tras el exceso de los juicios debía venir y ha venido el exceso de los sentimientos y el de las palabras. En el orden lógico que hoy, aquí, en estas circunstancias, ha llevado a unos hombres a juzgar de las obras y herir la representación del conde de Chambord por amor al Catolicismo, entraba el que los mismos hombres llegaran a ver hasta en la más liviana contradicción, una obra anti-católica, y hasta en las palabras más inocentes los más terribles desacatos.

Así, en esta polémica, El Pensamiento provoca, y sólo en que se le contradiga halla una provocación, y considera la provocación como un crimen nefando; así, empieza por faltar sin escrúpulo a la regla primera de la polémica, y nos acusa de desleales a nosotros, que la respetamos; así, se ve herido e injuriado y calumniado porque se hable en términos generales de neófitos de catolicismo, y se tiene por un modelo de prudencia cuando a boca llena llama él a sus adversarios injuriadores y calumniadores; así, se lamenta fuertemente de que se repita a su juicio contra él alguna frase de los revolucionarios, y no repara en poner resueltamente a católicos tan puros como el entre los revolucionarios; así, en fin, en conciencia cree, contra todos los católicos de Europa, que él puede juzgar y condenar al conde de Chambord por liberal, y apelando a la conciencia, dice que atacarle, y atacarle es contradecir sus juicios, es ir contra la obra de Dios, más claro, hacer la obra del diablo. Lo repetido, esto es demasiado.

Dije en mi último artículo al Sr. Villoslada, que se exponía, de seguir, a perseverar en una injusticia flagrante, ó a caer en un ridículo completo; hoy no sé qué decirle, porque me asusta lo que ha andado por esos caminos en un sólo artículo. Diría que ese artículo lo había escrito Tartuffe, es decir, la hipocresía con sus formas más acentuadas, y lo había inspirado Lamennais, es decir, la soberbia con su fondo más satánico, si por una parte bastara un artículo para borrar toda una serie de escritos intachables; si, por otra, palpadémosle, no comprendiera con cuánta facilidad, por algunos momentos, la pasión humana puede seducir ó imponerse a la conciencia cuando esta no se halla muy en guardia.

A. J. DE VILLOSADA.

Nuestros lectores habrán visto que La Regeneración cita en el precedente artículo el prospecto de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, veámoslo a continuación tal cual lo escribió el Sr. Navarro Villoslada y se publicó en Diciembre de 1859.

Dice así:

«En el orden político y literario se ha hecho, de algunos años a esta parte, tal abuso de programas y prospectos, que ha llegado a ser regla casi infalible:—Quien mucho promete está dispuesto a no cumplir nada. Nosotros que conocemos lo que hay de racional y justo en esta desconfianza, y que, a fuer de sinceros, somos naturalmente enemigos de promesas, comenzamos sin embargo a escribir un prospecto; lo cual nada tiene de particular, porque tampoco somos muy amigos del periodismo, y vamos a publicar un periódico.

«Con este par de contradicciones nos exponemos a que cualquiera nos tome, es decir, nos deje como cosa de union liberal. Quien así pensare habrá acertado a medias; que es precisamente el mayor de todos los desaciertos. Divisa de union traemos, y por lo mismo que tratamos de unir no pensamos liberalizar; porque esta palabra, en su sentido histórico y filosófico, es la antitesis de aquella: liberalizar equivale a dividir.

«Ahora bien: ¿por qué escribimos estos renglones siendo enemigos de prospectos, y por qué vamos a publicar un periódico no siendo en general muy afectos al periodismo?

«Ante todas cosas, no sabemos hasta qué punto este papel pueda rigurosamente llamarse prospecto, ni nuestra futura obra un periódico.

«Escribimos con llaneza, y en esto ya nos apartamos completamente de las reglas del arte de embaucar al público, haciéndole creer que somos muy sabios y eruditos, forzando a los necios a que nos aplaudan por lo mismo que no nos entienden: escribimos con sinceridad, y al hacerlo nos colocamos a una inmensa distancia de los fabricantes de programas políticos. Somos, pues, no los cultivos, sino los corruptores del género: estamos diciendo la verdad.

«Hé aquí una prueba de ello. Envueltos hoy en una guerra en cuyo éxito tan vivamente se interesa la Religión, el honor nacional y la suerte de numerosas familias, no se lee en España otra cosa que periódicos, y de estos apenas otra parte que la que directa o indirectamente se refiere al campo de batalla. En tales circunstancias, so pena de imprimir largo tiempo un diario para recreo y so-laz de quien lo escribe, placer muy dulce si fuese menos caro, hay que decir de antemano al público: «desde el 1.º de Enero de 1860 saldrá a luz un nuevo papel con estas tendencias y estas condiciones: si ellas te agradan, cuenta con que en tu afán de saber las noticias que absorben hoy la atención de todos los españoles, ni un solo día serás defraudado.... si el fiscal y el Estrecho lo permiten.»

«En hora buena, se nos dirá, que deis este aviso al público, porque es indispensable; pero ¿cómo vais a escribir un periódico no siendo muy partidarios del periodismo?

«Lo diremos con igual franqueza.

«El periodismo es muy ocasionado al mal; pero el periódico no es esencialmente una cosa mala. Es ocasionado al mal por la falta de independencia en

¿Quién lo escribe, y la precipitación con que se redacta.

«La falta de independencia hace al escritor esclavo de un Gobierno, de una fracción política, de un partido, y muchas veces esclavitud vergonzosa, aunque no la más funesta: le convierte en humilde servidor de una persona. El ingenio que á tal grado se rebaja ha perdido todo linaje de autoridad moral: exagerará las buenas cualidades de sus clientes, disimulará sus torpezas, disculpará sus extravíos: y el interés del partido, en tantas ocasiones invocado para encubrir miserias y maldades, prevalecerá sobre el interés de la justicia y la verdad. ¿Cuántas veces hemos oído decir á hombres que se creen buenos y honrados: «este personaje, este ministro van mal; pero es menester sostenerlos á todo trance: el interés del partido lo exige,» porque los partidos, y sobre todo aquellos que más ensalzan la libertad de conciencia individual, son los que en su feroz despotismo absorben todas las libertades y todas las conciencias.

«Pero si la falta de independencia desautoriza al periódico mejor redactado, no es inherente al periodismo: en cambio la precipitación con que se escribe es al parecer inevitable.

«La precipitación no solo es origen de errores de entendimiento, sino también de grandes extravíos de la pasión. La costumbre de discurrir largamente todos los días sobre materias muy áridas, de resolver en pocas horas los más intrincados problemas del orden social, de decidir de una pluma sobre proyectos ó resoluciones maduramente deliberados, y por otra parte, el amor propio excitado en contiendas de ingenio, en las cuales son la generosidad y la abnegación más difíciles que en las luchas materiales: ¿á cuántos errores, á cuántos escándalos no han abierto camino!

«Ahora bien: no es imposible escribir un papel periódico con plena y absoluta independencia de hombres, de fracciones y partidos, y nosotros vamos á presentar una prueba más de esta verdad, antes de ahora demostrada. Los redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, dueños exclusivos del periódico que van á publicar, no reconocen en la esfera de la inteligencia más que dos frenos: el de la Religión Católica, Apostólica, Romana para las verdades dogmáticas y morales, y el de la autoridad civil para la manifestación de las verdades políticas. Sumisos á la autoridad religiosa por amor, por convicción y hasta por espíritu de libertad, que no es otra cosa que la emancipación del error, procuraremos conformarnos á las prescripciones de la ley civil, porque el respeto á la autoridad es el primero de los deberes de toda sociedad humana.

«Fuera de estas dos legítimas influencias, nadie, absolutamente nadie ha de ejercerla en la marcha de nuestro periódico, como nadie, absolutamente nadie ha influido en su formación.

«Resta otra clase de trabas más temible por lo mismo que es más suave y acaso de noble origen: los compromisos de amistad. Acerca de los cuales poco podemos ni debemos decir. Hemos meditado bien en lo que vamos á hacer; conocemos cuán agrio y penoso es el camino que tenemos que andar y cuando damos el primer paso es que estamos dispuestos con la ayuda de Dios, á hacer toda la jornada.

«Sobre este particular no debemos añadir una sola palabra.

«Pero no basta ser independientes, es preciso no ser ligeros en los juicios, los cuales, si por largo tiempo se meditan, pierden el interés de actualidad que es el alma del periodismo.

«Este es, en efecto, el gran problema que tenemos que resolver: ser mesurados, sin dejar de ser oportunos: ser pronto, sin dejar de ser acertados.

«¿Cómo podemos nosotros lisonjarnos de conseguir tan árduo intento?—Sepárense en primer lugar de la cuestión la parte de hechos y noticias que forma el núcleo de un papel periódico. Poco celo; poca discreción y amor á la verdad se necesita para referir sencillamente, lo cierto como cierto, y lo dudoso como dudoso, todo aquello que por su importancia social entra en el dominio del público interés. En la parte doctrinal es donde principalmente se ven los escollos que debemos evitar. La prensa es una cátedra á la que todo el mundo puede subir, ponerse el bonete, sin que nadie le haya conferido el doctorado y empezar á enseñar. El publicista, en el mero hecho de serlo, comete pues un acto de inmodestia, suponiéndose con un caudal de talento, de instrucción y de juicio capaz por ó menos de arrastrar consigo á los gobiernos, á os más respetables cuerpos del Estado, á toda la sociedad; al público le queda en cambio el derecho de silbarle, de volverle desdenadamente la espalda ó de confirmarle en el grado de doctor. Nosotros vamos á exponernos á tan dura prueba, y si empezamos, como todos, poniéndonos la borla y la mureta, creó el lector, antes de pronunciar la primera palabra, hemos tendido humildemente la vista por nuestro auditorio, suplicándole que nos perdone la presunción de habernos investido de aquellas insignias. Nuestra falta de modestia está patente: en la institución la necesidad, la dura necesidad de comerla.

«Pero aún llevamos más lejos nuestra franqueza. Creemos tener menos motivos de error que algunos otros: primero, porque conocemos el peligro de caer en el error; segundo, porque nadie nos impele hacia él, y sobre todo porque los principios que vamos á sustentar nos colocan en firme terreno.

«El conocimiento de los peligros que á la conciencia ofrece el periodismo, lo estamos demostrando. De él nace nuestro único temor. Porque si supiéramos que por flaqueza de entendimiento ó por extravío de pasión habíamos de caer en un error trascendental, no tomaríamos la pluma: si lo que Dios nos permitía, llegamos á incurrir en él, la arrojaríamos en seguida.

«Nuestra independencia, sin embargo, es garantía de la verdad, y por consiguiente del acierto. Esclavos de la razón, en lo que la razón puede esclavizar al hombre, ¿qué nos importa que la verdad halague á este ni amargue al otro partido?

«Venimos nosotros por ventura á complacer á ninguno? ¿Vamos á sustentar otra causa que la de los hombres de bien? Si de nuestros juicios y apreciaciones pudiera resultar la caída de tal fracción, el alejamiento de tal otra, ¿qué nos importaría?

«Escribimos para fundar ni derribar ministerios? ¿Hay entre nosotros algo que se asemeje á una cátedra ministerial?

«Seguridad en nuestros principios. ¿Oh! en este punto sí que podemos y debemos hablar muy alto. Nadie nos aventaja en fe, nadie en entusiasmo.

«Nuestro pensamiento es EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. ¿Será menester siquiera explicarlo?

«Abrid la historia de España: consultad las tradiciones, interrogad á los Reyes, á los nobles, al pueblo, ¿á qué se debe nuestro engrandecimiento en los antiguos tiempos, á qué nuestra vergonzosa decadencia en los presentes? ¿Cuál es el alma de esta nación, la parte esencial de su existencia, el rasgo distintivo de su carácter, el espíritu de su civilización, el secreto de esos magníficos arranques con que sorprende de improviso cuando más abatida y postrada se la contempla? Es el Catolicismo en cuyas aguas vivas están amasados sus reyes, su pueblo, su historia, sus tradiciones, su literatura y sus artes.

«Es el Catolicismo al cual es la nación deudora de su monarquía templada. De él han brotado el amor del pueblo á sus reyes, representantes de sus sentimientos profundamente religiosos, y el amor de los Reyes á su pueblo, manifestado en la defensa de la Religión, que es su libertad y su independencia. El es el cauce por donde corren estos dos torrentes de amor sin estorbarse en su curso: el corazón de donde sale y adonde vuelve toda la sangre de este gran cuerpo social. Con el pensamiento católico nos distinguimos de todas las naciones de Europa; sin él seremos borrados del mapa europeo. Vengan á nosotros, vengan la civilización y el progreso de todas partes, con tal de que, al entrar en este grande horno donde arde el espíritu español, la civilización estraña se derrita y se convierta en civilización española, y el progreso de Francia, el de Inglaterra, el de Alemania y el del orbe entero, se refundan en el progreso español, es decir, en el progreso católico.

«Y quien abraza estos sentimientos, quien profesa estos principios firmísimos, infalibles,—dígame el lector desapasionado, ¿no tiene la seguridad del acierto por lo menos en los asuntos capitales y de verdadera trascendencia?

«—¿Sí? pues esto nos basta para poner manos en la obra.

«Pero entonces la que tratáis de llevar á cabo, se nos dirá, ¿no tiene de periódico más que el nombre?

«Esta objeción es seria, tan seria, que al oír la nos enojamos de hombres y nos contentamos con responder:

«—Bien, ¿y qué? Madrid 16 de Diciembre de 1859.

De Real orden expedida por el ministerio de Hacienda que publica la *Gaceta*, se ha dispuesto que no hay derecho á percibir el premio de 250 escudos del sorteo de 18 de Mayo de 1865; que el citado premio vuelva á sortearse á fin de que la Hacienda no se utilice de su importe en perjuicio de las huérfanas; que en lo sucesivo se exija antes de entregar el premio á la agraciada la fe de su estado de soltería, único caso en que se la entregará, ó á su madre ó abuela, si hubiese muerto después de obtenido.

Que tienen derecho á cobrar el premio las huérfanas, aunque resulten casadas, siempre que lo sean antes del 25 de Agosto de 1855; que los hijos de estas no tienen derecho al premio á que pueden optar sus madres, sin que esto obste á que en el caso de fallecimiento entre el sorteo y el cobro puedan recogerlo como herederos de un crédito que ya no pertenece al Estado, sino á su difunta madre.

Y que una vez averiguado que la huérfana agraciada ha perdido el derecho al percibo del premio, se sortee este entre las damas de su clase por medio de un sorteo extraordinario.

En vista de lo propuesto por la dirección general de rentas estancadas acerca de la retribución que debe darse á los que provisionalmente desempeñan las administraciones subalternas de estancadas, se ha resuelto de Real orden que, cuando quede vacante una administración de estancadas y se designe provisionalmente persona que la desempeñe, bien por el ayuntamiento del pueblo, ó bien por el gobernador de la provincia ó administrador de Hacienda pública, se entienda que el nombrado ha de percibir durante todo el tiempo que ejerza su cargo el sueldo correspondiente al mismo destino, que se le satisfará con cargo al respectivo capítulo del presupuesto, sin perjuicio de abonarsele como hasta aquí se ha venido haciendo, el premio de expención que le corresponda: aplicándose esta medida por equidad á los que actualmente desempeñan tales cargos con celo y honradez acreditada; y exceptuando en todo caso á los visitantes del ramo y empleados de la administración provincial que por razón de sus destinos tienen el deber de prestar dicho servicio sin otra retribución que su sueldo ordinario.

Según dice *La España*, el Gabinete se ocupa en acabar la redacción de los presupuestos para llevarlos á las Cortes inmediatamente, á fin de que en tan principal asunto se ocupen los representantes de la nación.

Se han recibido en el ministerio de Estado y despachado por la interpretación de lenguas, las bulas remitidas de Roma autorizando la creación de la nueva diócesis de Jaro, en Filipinas, bajo la advocación de Santa Isabel, la cual aumenta el número de las sufragáneas de Manila.

La fragata *Resolución*, que, como hemos dicho, va á ser blindada, recibirá también una notable modificación en su armamento, puesto que se le pondrán sólo seis cañones, pero de gran calibre, en un gran reducho blindado también. Con estas modificaciones, hechas después de un detenido estudio, se cree quedará mucho más útil que ahora para los usos de la guerra.

El brigadier D. Juan Acebedo y Pérez, dice *La Correspondencia* que ha sido nombrado jefe de brigada de las provincias Vascongadas.

La junta de la Deuda pública ha acordado que el 26 del actual, á la una del día, se verifique en el

patio principal del edificio que ocupan sus oficinas la quema de los documentos de la Deuda pública amortizados por pago de débitos, subastas y conversiones en el mes de Noviembre de 1866, y de los cupones de todas clases de rentas correspondientes á semestres atrasados, satisfechos por la tesorería de este establecimiento durante los meses de Julio á Diciembre de 1865.

Anteayer estuvieron los jefes y oficiales de la guarnición de Madrid á visitar al nuevo capitán general de este distrito.

Una de las diócesis cuyo arreglo parroquial está terminado ya es la de Barcelona.

El Consejo de gobierno del Banco de España ha señalado el domingo 3 de Marzo próximo, y hora de las doce de la mañana, para la quema que con las formalidades prevenidas en la Real orden de 25 de Agosto de 1865 tendrá lugar en el patio de este establecimiento de los billetes hipotecarios que han sido reembolsados y amortizados en virtud del sorteo celebrado en 17 de Noviembre último, y de los que lo han sido después de la última quema procedentes de sorteos anteriores; igualmente que para la de los cupones de los mismos que han sido satisfechos, correspondientes al semestre vencido en 31 de Diciembre próximo pasado, y á los respectivos á los anteriores que han sido recogidos con posterioridad á la citada última quema.

Ha sido trasladado á la Audiencia de Barcelona D. Juan Nepomuceno y Alonso, magistrado de la Audiencia de Mallorca, y nombrado para la plaza que este deja D. Modesto Fúster, magistrado de la de la Habana.

En la primera semana de Febrero han ingresado en la Caja general de Depósitos 2.285,969'01 escudos en metálico, devolviéndose 2.280,561'61. El saldo á favor de la Caja en su cuenta corriente con el Tesoro público ascendió á 154,658,496'78 escudos.

Según indica un periódico, el arsenal del Ferrol es hoy quizá uno de los de España en que hay más movimiento. No solo se trabaja con actividad en la carena y arreglo de la *Blanca*, sino que en el astillero del mismo se está en el alfor interior y exterior de la fragata blindada *Príncipe Alfonso*, cuyo buque no tardará en botarse al agua.

En los varios talleres se trabaja también bastante, con motivo de haber otros buques de menos porte que se hallan en carena ó composición.

Desde Mahon escriben á los diarios de Cataluña: «Procedente de ese puerto ha llegado á este el vapor de la marina española *Lepanto*, y salió por la tarde para Palma: allí se había dirigido el domingo anterior, de paso para la Península, el excelentísimo señor capitán general D. Francisco Serrano, duque de la Torre.»

Además de los modelos de los faros del Cabo de Finisterre y de la torre de Hércules de la Coruña, mandados construir por cuenta de la dirección general de obras públicas para remitirlos á la Exposición universal de París, parece que irán otros dos, uno del cabo de Corrobedo y otro de las islas Sisargas, y además uno de los muelles embarcaderos.

El día 16 se abrió el pago de la mensualidad de Diciembre último, para los partícipes del presupuesto eclesiástico en la diócesis de Tarragona.

Se han concedido 20,000 rs., parte del presupuesto formado, para atender á las obras de reparación del convento de San Pablo en Valladolid.

Ha llegado á Madrid el barón de Canitz, nuevo representante del Rey de Prusia cerca de nuestra corte.

CORREO DE HOY.

Dicen de Berlín que la apertura del Parlamento de la Alemania del Norte se verificará con una pompa extraordinaria. Corre el rumor de que todos los Soberanos de la nueva Confederación asistirán á esta solemnidad.

El proyecto del viage del Rey de Prusia á París durante la Exposición, se ha abandonado según parece.

Perfectamente.

Dice la *France*:

«Nuestras correspondencias de Pesth nos hablan de las grandes manifestaciones de entusiasmo y de adhesión que el Emperador Francisco José ha recibido de todas las ciudades de Hungría, con ocasión del rescripto imperial que concede á los húngaros las reformas solicitadas.»

M. Hermmam Kuhn corresponsal del *Monde* en Berlín, se ha visto obligado á huir de Prusia y refugiarse en Viena, por ser acusado nada menos que de lesa magestad y de alta traición. Esta acusación, según parece, se funda en las cartas publicadas por aquel periódico sobre la marcha política de Prusia y el conde de Bismark.

El domicilio de M. Kuhn fué invadido el 10 de Febrero por un comisario de policía secreta, secuestrándole 74 cartas y muchos papeles referentes á asuntos íntimos de familia, etc.

M. de Bismark debe estar satisfecho de esta hazaña que corona dignamente sus recientes famosas empresas políticas.

Creemos leerán con gusto nuestros suscritores la siguiente correspondencia que escriben de París:

«Ya anuncié á Vd. que el vice-almirante Bonet-Villaur y algunos de sus colegas habían solicitado explicar una interrelación relativa á la insuficiencia de los créditos concedidos al ministerio de Marina para la transformación de la artillería de marina. Acabo de saber que, sometida á las secciones del Senado, no ha sido autorizada la interrelación pedida.

Para inaugurar el derecho de interrelación en el Senado, hubiera sido de desear que se hubiese tomado una resolución distinta.

Veremos si las interrelaciones presentadas en la mesa del Cuerpo legislativo obtendrán mejor acogida. Allí se han presentado dos nuevas, una por Mr. Thiers sobre los negocios de Alemania, y otra por Mr. Pichon sobre la cuestión de Roma. Mr. Julio Favre completará esta serie, presentando una interrelación sobre Méjico.

En realidad, se procura restablecer la discusión del Mensaje bajo otra forma, y acaso con condiciones que, bajo el punto de vista de la rapidez de los debates y de la duración de las sesiones, no ofrece las ventajas que se habían querido obtener.

Se asegura que el marqués de Lavalotte, ministro del Interior, debe tomar la palabra en una de las próximas interrelaciones del Cuerpo legislativo. Si este hecho se realiza, desmentirá con este acto todos los rumores que siguen cundiendo sobre dicho ministerio.

Ya le dije á Vd. que se había presentado á la Cámara el presupuesto para 1868. El total de los gastos es de 2,259 millones de francos. El presupuesto de ingresos para el propio año se calcula con un sobrante de 56 millones de francos; pero ya sabemos en qué paran esos cálculos anticipados: se derrienten ante la realidad como la nieve bajo la acción del sol.

Permítame Vd. volver al *Libro amarillo*, para poner de relieve un detalle que merece notarse. Un proyecto de conferencia destinado á impedir que estallara la guerra entre Italia, Austria y Prusia, dió margen á una serie de despachos de Mr. Drouyn de Lhuiss, y en uno de 3 de Marzo de 1866, la cancillería francesa hace figurar entre las cuestiones que han de tratarse, la referente á las garantías para el poder temporal del Papa. «Nuestro embajador en Londres, el Príncipe de la Tour d'Auvergne, en un despacho de 17 de Mayo de 1866, contesta que el ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra, lord Clarendon, ha dado á conocer la repugnancia que tendría el Gobierno de la Reina en reclamar garantías en favor del poder temporal del Papa, añadiendo que esta cuestión no interesaba á Inglaterra, y prefería no tener que mezclarse en ella.»

Este lenguaje es muy instructivo, comparado con el discurso del Emperador, que quiere reemplazar nuestras tropas en Roma con una intervención de Europa, en caso de un nuevo triunfo de la demagogia. Sin embargo, cuando el Emperador escribió su discurso del 14, conocía esta importante declaración de lord Clarendon.

Había otra Potencia que después de España podía ser una útil protectora de la Santa Sede: era el Austria. La dejamos aplastar por la Prusia con ayuda de nuestra aliada la Italia. Después de estos hechos, ¿cómo se puede confiar en una intervención de la Europa para proteger el poder temporal del Papa, si á consecuencia de la retirada de nuestras tropas se destruido en la parte de territorio que se ha librado hasta aquí de la revolución italiana?

Los delegados de la prensa ministerial fueron recibidos ayer por el ministro de Justicia y el del Interior, á los cuales expusieron observaciones muy graves, principalmente sobre las disposiciones fiscales del proyecto de ley de imprenta, disposiciones que han considerado como sumamente perjudiciales á los periódicos de los departamentos en general, y como absolutamente ruinosas para los periódicos del distrito.

El conjunto del proyecto de ley suscita por otra parte un *tolle* tan general y vivo, que el Gobierno deberá forzosamente modificarlo. Dicese que la sección de legislación del Consejo de Estado se ocupará hoy en revisar este trabajo.

Se ha establecido recientemente en esta una comisión de estímulo para los estudios de los obreros en la Exposición Universal, y se ha abierto una suscripción para atender á los gastos de toda clase que ocasionará la residencia, en París, de los obreros de los departamentos, y la entrada de los delegados de las varias industrias á la Exposición. El Emperador se ha suscrito en primer término, por 10,000 francos, y la Emperatriz por 5,000.

Se están haciendo ensayos en grande escala para el color que se ha de dar al exterior del palacio del Campo de Marte; pues el rojo oscuro acordado primitivamente le daba un aspecto sombrío y triste.

Todo un lado del palacio está al presente cubierto de un color blanco, mientras en otros lados se ensayan otros matices menos vivos.

Pero hágase lo que se quiera; no se podrá conseguir que sea elegante y agradable á la vista, lo que es feo, pesado y deforme.

La proximidad de la Exposición ha producido en París la supresión de un impuesto, que si no era oneroso, era á lo menos enojoso para las personas que frecuentan los museos. Me refiero á la desaparición de las guardapolvos en que se obligaba á dejar los palos, sombrillas y paraguas al entrar, y que se tenía gran trabajo en recoger á la salida, sobre todo cuando la concurrencia era considerable, como lo será este año.

NOTICIAS GENERALES.

Estado sanitario.—Días de primavera han sido los que han hecho en la presente semana, si bien por las madrugadas hizo frío algunas veces, debido á los vientos Norte y Nord-Este, que soplan y que vienen de las cordilleras del Guadarrama, que están cubiertas de nieve. El barómetro se sostuvo en el buen tiempo y en la sequedad, pero últimamente se va inclinándose algo á la variable: el termómetro desde uno sobre cero hasta 16° del T. C.; y la atmósfera despejada, aunque no faltaron algunos días calientes y ráfagas.

Enfermedades primaverales son las reinantes, predominando entre ellas las calenturas gástricas, que pasaron algunas de ellas en el segundo periodo al estado tifoideo más ó menos grave: hubo también bastantes enfermos de irritaciones gastro-intestinales, de pleuritis, pulmonías y erisipelas. Presentáronse algunos casos de hemorroides, de metrorragias, de flujo hemorroidal y de epistaxis; y no desaparecieron por completo los catarrros, las toses, las ronqueras y las oftalmías, aunque no han dejado de disminuir en número y en intensidad. La mortandad que produjeron las afecciones agudas indicadas, á pesar de ser algunas de ellas muy graves, fué escasa; lo contrario de lo que sucedió con las crónicas, particularmente las del pecho, que no dejaron de ocasionar algunas defunciones. (Siglo Médico.)

Es notable por mas de un concepto la siguiente noticia que leemos en *La Correspondencia*:

«En la mañana de anteayer fué sorprendido uno de nuestros amigos por un sujeto que se dedicó á explotar á las personas de quienes adquiere los mas verídicos antecedentes acerca de sus familias que se hallan fuera de esta corte, suponiendo algun tráfico provisiona establecido en tal ó cual calle; que trae visita de dichas familias y pide generalmente 200 reales á calidad de devolución en el mismo día.

Las señas de este sujeto no es fácil confundirlas con otro por su estatura, pues pasa de cinco pies y medio, es moreno, algo pálido, con patilla ancha, larga, negra y rizada; respecto al traje viste al uso de la provincia de donde dice procede, pero con el que se presentó ayer es el siguiente: sombrero hongo de copa alta y redonda, capa color café de pano fino de Santa María de Nieva, con embozos de felpa de lana rizada color morado, contraembozos de felpa listados y mulellitas de lazo de seda, chaquetón de felpa rizada color café, pantalón gris moteado de blanco, y reloj que parece ser de oro y que saca repetidas veces aparejando muchas ocupaciones.»

En fin de Diciembre último quedaron en la inclusa de esta corte 6,314 niños expósitos, de los que 6,279 se hallaban lactando fuera del establecimiento. Durante el mes de Enero entraron 165 y ocurrieron 411 bajas, de las cuales 104 lo fueron por defunción, quedando una existencia en 51 de Enero de 6,568.

«En el colegio de la Paz quedaron en 51 de Diciembre 225 colegiales; durante el mes de Enero entró una, fué prohibida una y se casó otra. Las defunciones fueron dos y quedaron en 1.º de Febrero 220 acogidas.

Dice «La Reforma».

«Puesto que ninguno de nuestros colegas da noticias sobre el descarrilamiento ocurrido cerca de Madrid, de que ayer dimos cuenta, permitámonos exponer lo que nos ha referido un testigo presencial. He aquí lo que se nos asegura sucedió.

Al llegar el día 18 á las dos de la tarde á una estación el tren que venía de Badajoz, en un cambio de vía, la locomotora tropezó en una piedra colesal que no se tuvo la precaución de separar. Esto produjo el descarrilamiento consiguiente; más la fortuna hizo que se rompieran las cadenas del tren y que todo el golpe lo recibiesen dos furgones cargados de carbón, que quedaron completamente aplastados. Por esto, el choque que recibieron los coches de viajeros, fué tan notablemente menor de lo que sólo produjo algunas descalabradas y los sustos consiguientes. El maquinista, que fué arrojado al suelo, recibió algunas pequeñas contusiones. La vía quedó en muy mal estado é interrumpida, y por lo tanto los viajeros llegaron á Madrid con un día de retraso.

Con motivo de la recepción solemne y

oficial del señor conde de San Luis, de que ya tienen noticia nuestros lectores, se ha verificado en Roma la ceremonia llamada del *Ricevimento*. Esta ceremonia es peculiar de aquella corte y de aquella sociedad, que conserva, mas que otras, la tradición de las costumbres antiguas y de los tiempos pasados. Tienen el privilegio de esta solemne ceremonia los cardenales y los embajadores. Los cardenales, cuando son nombrados, abren los salones de su palacio dos noches después del Consistorio y vuelven á abrirlos otra noche para su familia y amigos más íntimos cuando reciben el *cappello*. Respecto á los cardenales extranjeros, si pertenecen á una nación representada allí por un embajador, este hace el *Ricevimento* en la noche del consistorio, y cuando el purpurado va á tomar el *cappello*, hace personalmente las tres acostumbradas recepciones. Por último, cuando el cardenal extranjero pertenece á una nación representada por un diplomático de inferior categoría á la de embajador, solo el cardenal nombrado verifica por sí la triple ceremonia. A ella han de asistir los hombres de uniforme, pero las señoras con vestido alto.

Los embajadores, cuando llegan á Roma, presentan inmediatamente sus credenciales en audiencia privada, y desde ese momento quedan instalados y en posesión de todas las facultades anejas á su alto cargo. Pero esto no les exime de hacer la presentación solemne y pública, porque mientras no se verifica, abriga aquella sociedad la preocupación de que le falta algo á la posición del embajador, y con efecto, dejan de tributársele algunos honores de etiqueta. Es una especie de confirmación que la costumbre exige.

Segun cálculos que se tienen por probables los criaderos de Cataluña y Valencia contienen más de cinco millones de toneladas de turba seca, y están situados cerca de grandes vías de comunicación que hacen su transporte fácil y económico, cuyo valor se regula en unos cuatrocientos diez mil reales cuatrocientos mil reales, cantidad que circularía en nuestro propio suelo con gran provecho del país y en aumento de su riqueza si se explotasen aquellos criaderos.

Algunos agricultores valencianos han empezado á plantar higueras de Smirna de las mejores clases para ver de acimatarlas y mejorar el arbolado de dicha especie.

Dicen de Oviedo que en la última semana, sin causa atmosférica ostensible, ha dominado en aquella ciudad el resfriamiento en los bronquios de la gente, llegando á tomar con bastante frecuencia el carácter de fiebre catarral que puso en peligro algunas vidas, sobre todo de ancianos y valedurarios.

La red de las carreteras francesas comprende 251, cuya longitud total es de 57,220 kilómetros. La navegación interior dispone de 9,600 kilómetros de ríos navegables, y 5,050 de canales ó ríos colocados en esta categoría. El movimiento marítimo de los puertos se ha aumentado en diez años en 5,106,500 toneladas. Los ferro-carriles en explotación, á fin de Diciembre último, ascendían á 14,506 kilómetros; quedando 6,544 kilómetros en construcción. Las sumas invertidas y por invertir en estas líneas arrojan un total de 7,980,000,000 de francos, no comprendiendo las subvenciones del Estado. El coste medio de cada kilómetro es de 579,097 francos.

Dice un periódico:

«En una de las últimas sesiones de la academia de ciencias de París, ha dado cuenta el Sr. Pelouze de un interesante trabajo que ha hecho sobre diversas clases de vidrio á base de sosa, de alúmina y de magnesia, del cual resulta que cuando se emplea una proporción de arena distinta de la que la práctica tiene establecida desde muy antiguo, el vidrio es opaco y se deforma fácilmente, resultando por consiguiente que la proporción mejor es la que emplean las fábricas de vidrio. Los vidrios del comercio se coloran de amarillo por la acción de los rayos solares, bastando muy pocas horas en verano para que se produzca dicha coloración, que es mucho más lenta cuando se hace á la acción de la luz difusa. Calentando al rojo oscuro un vidrio que ha sido colorado por la acción de la luz, pierde el color y lo vuelve á tomar en cuanto se le pone de nuevo á la acción de los rayos del sol, pudiendo reproducirse estos cambios de una manera indefinida.

«Con el vidrio puro no tienen lugar, pues son debidos exclusivamente al sulfato de sosa y óxido de hierro que contiene siempre el vidrio del comercio, y que procede de los crisoles de arcilla en que se funde. El hierro contenido en el vidrio al salir del crisol ó calentado al rojo oscuro, está al estado de protóxido y da al vidrio una ligera coloración verde; la acción de la luz hace pasar el protóxido al estado de peróxido, y el sulfato de sosa al estado de sulfuro, produciéndose entonces la coloración amarilla. El vidrio fundido en crisol de platino no está sujeto á esos cambios de color porque no contiene hierro; el manganeso le comunica un color amatista que está sujeto á cambios análogos.

El Senado fué creado en Francia por la Constitución del año VII (24 de Diciembre de 1799): su misión era cuidar de que se cumpliese la Constitución, se observaran las leyes, y anular todos los actos inconstitucionales. Los senadores eran vitalicios; su número el de 60, y se aumentó hasta 150. Tenían una dotación de 25 á 30,000 francos.

El Senado actual se estableció por la Constitución de 14 de Enero de 1852. Se compone: primero, de Cardenales, mariscales y almirantes; segundo, de dos Principes franceses mayores de 18 años; tercero, de senadores nombrados por el jefe del Estado; el número de estos no puede exceder de 150. Son vitalicios é inamovibles. Cada senador percibe una dotación de 50,000 frs.; la asignación para el presidente de este alto cuerpo es de 120,000 francos. El Emperador convoca ó proroga el Senado, y fija por un decreto la duración de las sesiones.

La superficie total de los diez Estados del Sur que el Congreso de Washington trata de reducir á colonias militares, asciende á 642,668 millas cuadradas, ó sean 71,408 leguas cuadradas, y no creemos que todo el ejército actual de los Estados Unidos sea suficiente, ni con mucho, para guardarlos á tan inmensa extensión de terreno y hacer respetar en ella la autoridad militar. Por consiguiente, para que el régimen militar sea eficaz y pueda producir el resultado apetecido por los radicales, será preciso crear un ejército que no bajará de 250,000 hombres en tiempos normales.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cesáreo, Confesor y Nuestra Señora de Guadalupe.

SANTO DE MAÑANA. San Alejandro, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla del Príncipe Pio, plazuela de Afiliados; á las diez habrá Misa cantada, y por la tarde *Miserere* y reserva.

En San Antonio de los Portugueses estará su divina majestad expuesto de diez á doce de la mañana, en obsequio de su glorioso titular.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, Monserrat y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis, ó en San Sebastian.

Se reza de San Anastasio, martir, con rito semidoble y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

EXPOSICION A. S. M.

Senora: El art. 5.º del Real decreto de 9 del actual prefiere que los jefes y oficiales de la clase de reemplazo, al obtener un destino civil, serán baja definitiva en el ejército. Esta condicion, acorde con lo dispuesto en el Real decreto de 30 de Julio próximo pasado sobre ascensos militares, reclama sin embargo una garantía de seguridad en dichos destinos, y una confirmacion en los derechos pasivos que van á permutar los referidos jefes y oficiales, siempre que su proceder les haga acreedores á continuar sirviendo al Estado en el ramo civil ó administrativo.

Las ventajas que la inagotable bondad de V. M. se propuso conceder á los que han consagrado su vida á la defensa de la patria no deben ser ilusorias si aquella medida ha de producir los resultados favorables para el Tesoro y para el ejército, puesto que la manera más conveniente de disminuir la clase de reemplazo es la de procurar la salida á destinos civiles, facilitando el cambio de carrera de tal modo, que ofrezca la estabilidad debida y una situacion pasiva que sea igual por lo menos á la militar que pudiesen disfrutar.

A los jefes y oficiales que obtengan destinos civiles se les debe contar los años de su servicio militar como si fueran prestados en la carrera por que optan, y al cesar en sus destinos no de-

be exigírseles el haberlos desempeñado dos años para obtener la cesantia que les corresponda, si es que contaban este mismo periodo en su empleo militar en cuya equivalencia han de obtener el civil.

De esta manera los jefes y oficiales de la clase de reemplazo, al preferir un destino en el orden civil, sabrán que no han sido estériles los servicios que han prestado á su país con las armas en la mano, y que al cambiar de carrera no han de perder sus consideraciones en el presente ni sus derechos para el porvenir.

En vista de todo lo expuesto, los ministros que suscriben tienen la honra de someter á la aprobacion de V. M. el adjunto proyecto de decreto.—Madrid 23 de Febrero de 1867.—Senora: á los Reales pies de V. M.—El presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, el duque de Valencia.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.—El ministro de Marina, Joaquín Gutiérrez de Rubalcava.—El ministro de la Gobernacion, Luis Gonzalez Bravo.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.—El ministro de Ultramar, Alejandro de Castro.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los militares que á consecuencia de lo dispuesto en mi Real decreto de 9 del actual pasen á continuar sus servicios en las demás carreras del Estado, no podrán ser separados de sus destinos sino á consecuencia de expediente gubernativo en que se justifique su mal proceder ó falta de aptitud, ó no ser que exija su separacion alguna falta ó delito penado por las leyes, en cuyo caso se someterá al tribunal competente.

Art. 2.º Cuando deban pasar á situacion pasiva los referidos militares, si no hubiesen adquirido el derecho á la cesantia de su empleo civil por no haberlo ejercido dos años, se les señalará en su equivalencia el sueldo de reemplazo que hubiesen disfrutado por su último empleo en el ejército, ó el haber pasivo que les corresponda con arreglo á sus años de servicio si así les fuese más conveniente.

Art. 3.º Los años de servicio militar se contarán para todos los efectos como prestados en la carrera civil por los referidos jefes y oficiales que á ella pasen en virtud del mencionado Real decreto de 9 del actual.

Dado en palacio á veintitres de Febrero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

Hay en Paris una sociedad imperial de arquitectos, que no queriendo ser menos que nadie, citan á todos los del gremio para una conferencia internacional, que ha de celebrarse en Paris, por supuesto.

Que los arquitectos franceses se asocien, nada tiene de particular, porque el espíritu de asociacion se ha extendido de tal modo que todo hay que hacerlo en comandita.

Que esa sociedad de arquitectos se titule á sí misma imperial, no debe tomarse ni como vanidad ni como adulacion, porque en Francia si Luis XIV no puede decir ya «el Estado soy yo», Napoleon III puede decir el imperio es todo.

Es posible tambien que en el fondo de esa calificación haya un principio de gratitud, porque si Francia le debe mucho al Imperio, y esa es cuestion del día en que se ajusten bien las cuentas, es lo cierto que los arquitectos de Paris le deben mucho más que el resto de la Francia.

El Imperio era, digámoslo así, una representación que necesitaba nuevas decoraciones, y los arquitectos fueron los encargados de transformar la escena, levantando sobre la Francia antigua el París imperial.

La arquitectura entraba en el plan político del Emperador como la fachada entra en el edificio, de manera que el Imperio ha sido para los arquitectos de Paris una mina.

Esta sociedad imperial y central de los arquitectos franceses se ha dirigido á la Academia de San Fernando de Madrid, anunciándole que ha adoptado el acuerdo de reunir en Paris á todos los arquitectos que se tomen el trabajo de ir para celebrar una conferencia universal.

No se crea que esa reunion de arquitectos, así convocada, se propone levantar ningún arco de iglesia ni emprender ninguna obra de romanos.

El objeto de esta convocatoria no es más que el de reunir en Paris el mayor número de arquitectos posible de las cuatro partes del mundo, bajo el pretexto de una conferencia internacional.

Esta conferencia á que están convocados los arquitectos españoles se ha de dividir en cuatro sesiones.

En cada una de estas sesiones ha de tratarse, no un medio punto, sino un punto entero, que según el orden del programa serán los siguientes:

Primer punto: Cuál es el estado actual de la arquitectura en diferentes pueblos contemporáneos, y cuál su tendencia.

Desde luego se observa que nila gramática nila economía tienen nada que ver con la arquitectura moderna, porque fácilmente se distingue que el estado actual de la arquitectura no puede ir á buscarse á los diferentes pueblos que ya han pasado, y mucho menos á los pueblos futuros.

Si se trata de estudiar el estado actual de la arquitectura en el mundo, claro está que ese estudio se ha de hacer en el acto, esto es, ahora, y ahora no tenemos á la vista más pueblos que los pueblos contemporáneos.

Y no dejaría de ser curioso que los arquitectos de hoy se dedicaran á estudiar el estado actual de la arquitectura en las Pirámides de Egipto, por ejemplo, ó en las estatuas que los pueblos futuros levantarán probablemente á la que está por venir.

Por lo demás, el estado actual de la arquitectura, es el *statu quo*.

Esta cuestion ha de tratarse en la conferencia bajo el punto de vista artístico y filosófico.

Tengo curiosidad por saber qué filosofía puede encontrar un arquitecto en un almacén de mercan-

cias, y qué bellezas se puede hallar en una casa de siete pisos, esto es, en otro almacén ó depósito de géneros humanos.

El segundo punto que ha de dilucidarse en la segunda sesion está reducido á esta pregunta: ¿Cuáles son los métodos de enseñanza que se siguen actualmente en diferentes países?

Me parece á mí que para hacer esta averiguacion no necesitaban reunirse en Paris los arquitectos del mundo conocido.

El tercer punto consiste en exponer el papel que corresponde al arquitecto en la sociedad bajo el punto de vista profesional.

Yo creo que á ningún arquitecto deba corresponderle mas papel que aquel que consiga adquirir ya en títulos de la deuda, ya en acciones de caminos de hierro, ó ya en billetes de banco.

Y bajo el punto de vista profesional á ninguno le puede corresponder mas papel que el que haga.

Convengamos en que los franceses han tomado á la sociedad como la representación de una comedia en la que cada uno está obligado á llenar su papel; pero así y todo, ¿qué papel puede corresponderle á un arquitecto, mas que el papel de arquitecto?

¿Pretenderán los arquitectos franceses á título de fabricantes de casas representar en la sociedad el papel de pobladores?

Porque ellos suelen dirigir la construcción de algún palacio, ¿querrán hacer el papel de Principes?

Cuando el arquitecto se llama Herrera, por ejemplo, el papel que representa es el papel que representan los grandes hombres; pero ese papel se hace levantando para admiracion de los tiempos el monasterio del Escorial.

El cuarto punto se reduce á tratar acerca de la influencia de la arquitectura sobre los productos de la industria.

O lo que debe ser lo mismo á discurrir acerca de un buen sistema de almacenes, ó de un buen método de fábricas.

El producto definitivo que se busca en toda industria es el dinero, porque el dinero es el gran productor y el gran producto, es como si dijéramos el padre de sí mismo porque se engendra á sí propio.

Sobre este producto definitivo de toda industria, la arquitectura ejerce una influencia decisiva.

Ella debe saber, puesto que posee el secreto de toda pared que se levanta, cómo se construyen esas casas que obran sobre el dinero con tan poderosa atraccion que van poco á poco vaciando los bolsillos que las rodean.

Téngase en cuenta que toda industria en grande está representada por una casa, y se verá que la arquitectura es indispensable para la industria.

Los arquitectos reunidos en Paris por la voz de esa conferencia internacional, los considero yo bastante desocupados para no proponerles algunas cuestiones cuya solución sería de mucha importancia.

Por de pronto debían entretenerse en trazar el plano de una Bolsa en la cual no bajarán nunca los fondos públicos.

Luego podían muy bien ocuparse en averiguar

por qué las casas que hasta ahora se han caído de viejas, quiebran de nuevas.

No estaría de mas que averiguaran de paso en qué Academia, Universidad ó escuela se ha concedido á ciertas paredes el título de maestras.

Y sería por fin muy conveniente que ofrecieran algún premio al que descubriera el mejor hilo para construir lienzos de pared.

Estas cuestiones me parecen á mí dignas de la conferencia internacional á que invitan desde Paris á todos los arquitectos del globo los arquitectos franceses.—J. S.

Febrero 17 de 1867.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

7.891 arrobas de trigo.
5.420 idem de harina.
8.786 idem de carbon.
115 vacas, que hacen 48.458 libras de peso.
564 carneros, que hacen 8.090 libras de peso.
171 cerdos degollados ayer, que hacen 41.250 libras de peso.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 22 de Febrero de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-50; á plazo, 55-30 fin cor. vol.
Idem id. diferido, no publicado, 51-20 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, id., 93-00 d.
Deuda del personal, publicado, 17-70.
Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, no publicado, 58-75.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 90-50.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 30-25.
Idem id. de 2,000 rs., id., 87-50 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., id., 85-25 d.
Idem id. de 51 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., idem, 75-00.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, id., par d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 58-50.
Idem id. (nuevas), de 2,000 rs., no publicado, 57-75 p.
Idem id. de 20,000 rs., id., 58-15 d.
Idem id. (nuevas), de 20,000 rs., id., 57-50 p.
Acciones del Banco de España, id., 120-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-25 d.
Paris á 8 días vista, 5-12 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 17 de Febrero.—Interior, 51-50.—Diferida, 51.
Amsterdam, 17 de Febrero.—Interior, 51-15/16.—Diferida, 51.
Londres, 17 de Febrero.—Consolidados, 91.
Paris, 19 de Febrero.—Interior español 32.—Diferida, 51 1/2.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.
Hay vinetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de Paris.
Este Jarabe es empleado, hace mas de 35 años, por los mas célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los estertores crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extincion de voz, etc.

Deposito general en Paris, en casa de LABELONYE y C.ª, rue Bourbon-Villeneuve, 19.

GRACEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.
Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Graceas de Gelis y Conté, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curacion de la clorosis (colores pálidos); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruacion, sobre todo á las jóvenes, etc.

(A.)

NUEVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE.

para la curacion de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, Paris.

(A.)

PILDORAS PURGATIVAS DE F. MONTAÑA.

Se usan en todas las ocasiones que hay necesidad de purgarse; sus efectos son suaves, seguros y pronto; sin causar ninguna alteracion. Quitan las obstrucciones, disuelven los humores y los vuelven propios para ser evacuados. Se dan en la mania, meucolía hipocondriaca, en las fiebres, cataratas, apoplejías, letargos é hidropesía. Se venden: botica de Puerta Cerrada, número 11, Madrid.—Caja, 40 rs. (Núm. 513.—0 G.)

BÁLSAMO ANTI-REUMÁTICO IMPERIAL. Único y reconocido específico seguro, pronto y el mas eficaz, para quitar los dolores nerviosos y curar el reuma agudo ó crónico, sea articular ó muscular. Se vende en la botica de Puerta Cerrada, número 11, Madrid. Frasco, 12 rs. (Núm. 516.—1 v.)

JARABE DE SAN ANTONIO. ES EL MEJOR y mas acreditado específico de todos cuantos se publican por sus buenos efectos. Calma toda clase de toses por rebeldes que sean, ayuda la expectoracion y alivia el asma. Se vende en la botica de Puerta Cerrada, núm. 11, Madrid. Frasco, 8 rs. (Núm. 515.—1 v. —1)

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razon más circunstanciada. La casa es propia para algún señor Sacerdote y muy recomendable á toda persona de buenas costumbres.

GUSTAD Y COMPARAD.

LOS CAFÉS Y TÉS DE M. LOPEZ.

Depósito Central: Puerta del Sol, 13.

Sucursal: Tudescos, 32, Madrid.

PRECIOS.

Cafés á 8, 10 y 16 rs. libra.—Tés desde 8 á 80 rs. libra.

PÍLDORAS BLANCARD

DE IODURO DE HIERRO INALTERABLE, Aprobadas por la Academia de medicina de Paris. AUTORIZADAS POR EL CONSEJO MEDICAL DE SAN PETERSBURGO. Experimentadas en los hospitales de Francia, Bélgica, Irlanda y Turquía, etc.

MENCIONES HONORÍFICAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DE NUEVA-YORK 1855 Y PARIS 1855.

Últimamente aprobadas de nuevo por la alta comision médica, encargada de redactar el nuevo Codex francés, estas píldoras ocupan ahora un lugar importante en la terapéutica. Participando de las propiedades de iodo y del hierro, convienen principalmente en las numerosas afecciones ocasionadas por la carencia escrofílica (infartos de los ganglios, tumores frios, caries de los huesos, etc.), colores pálidos, la anemia, la tisis en su principio, etc.; estimulan el organismo y fortalecen las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B.—El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de la fuerza y autenticidad de las verdaderas píldoras Blancard, exigir nuestro sello de plata reactivo y nuestra firma presente puesta al fin de una etiqueta verde.—Desconfiarse de las falsificaciones.

Farmacéutico, 40, rue Bonaparte, en Paris.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escobar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña; en provincias, en las principales farmacias.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los accecos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, Paris, 12, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escobar; V. Moreno Miquel; Quesada; Somolinos; C. Ulzurrun, y la Agencia franco-española, antes Exposicion extranjera, la cual trasmite los pedidos. (A.—100.)

LEYENDAS HISTÓRICAS Y MORALES.

obra original de D. José Maria Leon y Domínguez, Presbitero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastian Herrero, ex-rector del Seminario de Cádiz.

Primeros suscritores, los Sermos. señores Infantes de España, duques de Montpensier.

Esta obra es una coleccion de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos más gloriosos de la historia de nuestra España, y en las más hermosas tradiciones populares. La moralidad, instruccion y recreo que en ellas brilla, les hanhecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.

Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs. Siguen tambien de venta en la misma librería: Las Páginas del Hogar, coleccion de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de 8 rs. Los Mirtos de Cádiz, 8 rs. El ángel de Puigcerdá, 7 rs. Dimas, 6 rs.

Dirigiéndose al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 8, acompañando su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, francas de porte y certificadas á vuelta de correo.

Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.

VENTA DE GRANDES DEHESAS.

En 467,500 rs., á pagar 217,500 al contado y 250,000 en cinco plazos iguales vencidos de año en año, se venden dos dehesas unidas y una venta en la provincia de Jaen, partido de Villacarrillo, término de Chiclana de Segura, lindando con la provincia de Ciudad Real, á nueve leguas de la estacion del ferro-carril en Valdepeñas, ó á 18 horas de Madrid.

Reunen bajo una linda 13,424 fanegas de marco real de 576 estadales de doce pies, ó sean 24,683 fanegas de Madrid de 400 estadales de 10 1/2 pies, limitándose por dos de sus lados los rios Guadalmora y Dador, y rentan 27,670 rs. anuales, sin incluir la produccion del arbolado, ni su abundantisima caza mayor y menor.

Darán más pormenores en Madrid, calle del Florin, núm. 6, piso segundo.

(Núm. 518.—1 G.)

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelayo 34.